



**Destruyó
pistola**

Elizabeth Fonseca, presidenta ayer un arma calibre 22 Fonseca quien falleció h

TIENE 43 AÑOS, NUEVE HIJOS Y CASI CINCO NIETOS

MAMÁ Y SUPERABUELA

**FERNANDO GUTIÉRREZ Y
SHIRLEY SANDÍ**
Corresponsal GN

Todas las abuelas son especiales pero esta se lleva el premio.

No es cualquier "abue" la que da a luz trillizos después de haber cuidado a cuatro nietos y estar esperando al quinto.

Pero así de valiente es Lisbeth Redondo, quien a los 43 años tuvo tres chiquitos hace una semana en el hospital Max Peralta.

Bueno, es que los números grandes caracterizan a esta familia de Cot de Oreamuno porque doña Lisbeth ya tenía seis hijos antes de pegar estos tres.

"Sí fue un embarazo planeado, queríamos un bebé, pero cuando supimos que eran tres nos asustamos un poco. Ella nunca tomó tratamiento de fertilidad, seguro es herencia porque en la familia de ella hay gemelos", comentó José Pérez, el esposo.

Lista larga. Doña Lisbeth tenía seis hijos entre los 26 y 15 años cuando decidió "abrir de nuevo la fábrica".

En algunos años sus nietos serán "unos sobrinos mayores que los tíos". Los nieticos son Gerald Josué, de 3 años y su hermanita Kiani Fiorella, de año y 2 meses. Ellos son de su hija Lisbeth, de 24 años.

También están Kevin Andrey, de 7 años, el nieto mayor, y Sharon Marcela de 4, hijos de José Julián, de 26 años.



Lisbeth Redondo enseña a uno de sus retoñitos, que aún ganan peso en el hospital. Se llaman Tatiana, Tania y Jaustin.

Ahora una nuera de doña Lisbeth tiene seis meses de embarazo y tendrá una mujercita.

Ayuda. Aunque el embarazo y el parto salieron a la perfección y, además, los trillizos están con toda la pata, la situación económica tiene preocupada a la familia.

"La verdad pasan muchas cosas por la mente: emoción, susto, preocupación. Ahora lo que más nos hace falta es una lavadora", dijo esta ama de casa que trabajó muchos años en el campo.

Hoy viven con lo que aporta su esposo, quien trabaja como jornalero en la siembra de papa.

Las personas interesadas en ayudarles pueden llamar a los teléfonos 2536-82-57 y 8794-48-02.

"Es una experiencia poco común pero yo la veo como una bendición, no a todo el mundo se la da Dios. Aquí hay amor para todos, ganas y fuerzas para salir adelante", dijo la mamá con optimismo.